

Europa

“ Hemos agravado nuestra posición introduciendo factores anticompetitivos que comparan mal con otras zonas del mundo ”

Intervencionismo

“ La historia nos enseña que la presencia del Estado, más allá de fijar las reglas de juego, no necesariamente produce buenos resultados ”

Vivienda

“ Necesitamos 200.000 viviendas nuevas al año y se construyen 60.000 por la maraña administrativa y política y eso eleva los precios ”

no hay capacidad industrial para igualarnos a los grandes fabricantes de chips. Si se conoce el punto de partida, claro que hay espacio. Corresponde a los gobiernos establecer la infraestructura legal, ya que hay una discusión de tipo ético, previa a la regulación, que es muy interesante, y que no está resuelta. Como Unión Europea debemos pensar que no vamos a deteriorar más nuestra posición competitiva, pero que tampoco nos vamos a apartar de nuestros valores. Y luego está la aplicación práctica. En la aplicación práctica hay dos vectores. El vector más inmediato es el empresarial. Aquí, los impactos en términos de estructura de costes, y por lo tanto de productividad, son brutales. Y luego corresponde a los gobiernos aplicar idénticas medidas, a nivel de administración pública, y por lo tanto, ganar en bienestar ciudadano, por la vía de una administración eficaz.

– **El tema de la vivienda es ahora uno de los grandes problemas de la economía doméstica. ¿Cómo le ponemos solución?**

En economía, como en otras ciencias sociales, y ya no digamos en las ciencias puras, hay leyes que pertenecen al mundo de la naturaleza. Una de ellas es la ley de la oferta y la demanda. Solo un nublado de tipo ideológico puede obviar una ley como esta. En la vivienda tenemos un problema de oferta. Necesitamos 200.000 viviendas nuevas al año y se están construyendo 60.000. El problema es que no se fabrica el suelo a causa de la maraña administrativa y política y eso eleva los precios de la vivienda nueva, de la segunda y del alquiler.

– **Medidas como limitar los precios o perseguir los pisos turísticos, ¿sirven para solucionar el problema?**

El buenismo, desde la ingeniería social y desde la regulación, lo único que está produciendo es agravar el problema de la oferta y eso es lo que hay que entender. Yo no digo que no deba haber una regulación, pero hay que escuchar la situación de la realidad, lo que

“Que capital de Oriente Medio venga a empresas como Telefónica no es malo”

I.G. Madrid

– **¿Cómo valora la opa de BBVA sobre Sabadell? ¿Le preocupa la injerencia del Gobierno?**

Es legítimo que el Gobierno, la oposición, las Comunidades Autónomas y otros se pronuncien, pero hay un orden establecido que hay que respetar y que se va a respetar. El sistema financiero es el aparato circulatorio de la economía y en las operaciones de concentración en primer lugar está la decisión de los accionistas, que son los que tienen que decidir. No decide el consejero delegado, ni el presidente, deciden los accionistas. Y luego entra el supervisor, que representa al Estado, (no al Gobierno, al Estado), que tiene que mirar si la operación es acorde a la ley. Y luego se verá el capital resultante, el regulador de seguros, la competencia... Las reglas están escritas y se van a respetar. Pero una operación de esta envergadura tiene que seguir un orden.

– **El Estado está tomando cada vez mayor presencia en empresas. Se ha visto en Indra, en Telefónica... ¿Tiene sentido esta estrategia en pleno siglo XXI?**

El Estado a través de sus gobiernos legítimos puede intervenir legislando, regulando, poniendo las reglas o interviniendo directamente. España ha sido un país muy intervencionista, sobre todo



Juan María Nin cree que Europa debe fomentar un mercado de capitales propiamente europeo.

en los años del franquismo. En Francia la intervención es muy alta. ¿Qué enseña la historia española, francesa y de otros países? Que en el momento en que la presencia del Estado, más allá de lo que es legislar, regular y establecer las reglas del juego, se convierte en un ejercicio práctico, ese tinte político en la gestión no necesariamente produce buenos resultados. El sistema de cajas fue una buena lección. En España deshicimos este tipo de intervenciones directas con todas las privatizaciones. Es ver-

“ En la opa de BBVA las reglas están escritas y se van a respetar. Pero la operación tiene que seguir un orden ”

dad que no se puede cometer un pecado de ingenuidad y que será preciso exigir reciprocidad.

– **¿Pero era necesario tomar un 10% de Telefónica?**

En el caso concreto de Telefónica, el capital no está en Europa; el capital está en Es-

tados Unidos y en Oriente Medio. Ese capital está yendo al Pacífico. Que una parte de capital de Oriente Medio venga a Europa y venga a una *public utility* por definición en absoluto es malo. ¿Hay alguna capacidad de aprovechar esta entrada de capital que se produce en una empresa estupeza como es Telefónica para que sea más potente y el día de mañana se coma a otra teleco europea? La respuesta claramente es sí.

– **En estos momentos hay riesgos geopolíticos que es-**

tán marcando la agenda. ¿De qué manera nos afectan?

El mundo se ha vuelto muy conservador, de aversión al riesgo, y es lo que está derivando en que la gente se eche en manos de liderazgos fuertes y populistas. El mundo está en una situación de búsqueda de seguridad, de miedo al cambio, de angustia económica... En un *trade-off* contra el progreso y la libertad.

– **Uno de los dramas que más se mencionan es que Europa está perdiendo protagonismo en este nuevo mundo. ¿Qué se puede hacer?**

Sin duda Europa está perdiendo competitividad. Hemos agravado nuestra posición introduciendo factores anticompetitivos que comparan mal con otras zonas del mundo como Estados Unidos o China. Claro, no nos podemos sumar al resto del mundo porque no debemos. Somos Europa y representamos los valores que han conducido a la humanidad a su zona de máximos culturales, científicos y de todo. Pero yo estoy muy preocupado. Por otra parte, el sistema de mercado de capitales para financiar la economía es más débil que en otras partes del mundo. Europa debe promover y fomentar un sistema de mercado de capitales propiamente europeo. Los déficits nos conducen a una zona de mercado de capitales y de deuda soberana muy frágil.

se llama el mercado. Sostenerla y no enmendarla va a conducir y está conduciendo a medidas adicionales que, contrastadas en otras economías, en otros países y en otras ciudades, lo único que han terminado produciendo es una situación mucho peor. ¿Quién paga esto? La parte más débil de la sociedad. Los pisos turísticos han crecido porque se ha constreñido el

alquiler no turístico. El problema no es la vivienda turística, que es racionalizable. El problema de fondo es que no hay vivienda en alquiler suficiente para la demanda de alquiler, porque no hay vivienda nueva, porque no hay suelo suficiente, y cuando no atacas el problema de oferta, este se traslada a toda la cadena.

– **¿Están garantizadas las**

pensiones? ¿Es realista lanzar este mensaje?

El papel lo aguanta todo. Tenemos un sistema que tiene que detraer del presupuesto de cada año dinero para poder pagar las pensiones. Una vez más necesitamos un gran pacto de Estado. Tenemos un problema grande de futuro con la pirámide de población en estos momentos, que debemos afrontar con la inmigra-

ción, la mejora de la productividad y la reforma de la economía para paliar el déficit que se está generando.

– **¿Ve posibilidades de recauzar en algún momento eso que se ha dado en llamar el problema catalán?**

Creo que la solución viene y vendrá por una Unión Europea, otra vez perfectamente consagrada, donde los localis-

mos tengan su protagonismo, pero donde las decisiones fundamentales para todos los europeos, o bien por estado de necesidad y supervivencia, o bien por un acuerdo constructivo de futuro, pasen por ahí. En el camino, yo creo que el independentismo está muy presente y, por lo tanto, oscila y oscilará, dependiendo de lo que se perciba socialmente que más conviene.